

Tema: Guerra Civil española (1936-39)

Interés mundial por el tema.-

La guerra española de 1936 a 1939 es probablemente el tema más estudiado por la historia contemporánea; quizá la inmensa bibliografía que lo ha tocado de forma directa o indirecta abarque los 35.000 títulos (existen bibliotecas enteras dedicadas a este tema). ¿Qué ha provocado esta atención universal?. Una guerra civil en la península ibérica, simplemente?. No era la primera en la historia contemporánea de España y sus predecesoras no habían suscitado una curiosidad comparable. Hay varios motivos que pueden explicar esta riada bibliográfica:

- ❖ La guerra se interpreta ideológicamente: no es una contienda militar entre dos bandos del mismo país sino un enfrentamiento entre dos concepciones antitéticas de la sociedad política. Así se habla de "cruzada", especialmente en el sector nacional, pero también en el sector republicano. En el primero se hablaría de cruzada contra el comunismo, en el segundo de una lucha similar contra el fascismo. De esta forma se agudizaron las contradicciones, con una simplificación, una reducción a los extremos, que estaba lejos de retratar la complejidad de fuerzas que peleaban con denuedo en los dos sectores.
- ❖ Se considera un preludeo y un campo de experiencias para la Segunda Guerra Mundial. Es la primera vez que la aviación juega un papel fundamental (ej.: se inicia el bombardeo sobre la población civil: el episodio más sangriento de esta práctica será la destrucción de Guernica en 1937 por la aviación alemana a las órdenes de la zona "nacional").
- ❖ La cultura española disfrutaba de un enorme prestigio y a través de ella el mundo miraba a España -Lorca, Picasso, Buñuel- (prueba de ellos será la conmoción que en la intelectualidad mundial causará el asesinato de Federico García Lorca por tropas falangistas en Granada).
- ❖ La intervención internacional provoca tomas de postura en algunos países y desborda los límites estrictos de una guerra civil. Con esta intervención España se convierte en lugar de cita de escritores (Hemingway, Malraux, Orwell), periodistas, diplomáticos... Hubo periodistas en ambas zonas de guerra, normalmente inclinándose en cada caso según su adscripción ideológica (muy pocas personas permanecieron neutrales, sin tomar postura por uno u otro bando).

Resultado:

- ❖ Cine USA: * "**¿Por quién doblan las campanas?**" → basada en la obra de Hemingway y prohibida por la España de Franco desde su estreno en 1942 hasta 1975 (año en que muere Franco): cuenta la participación de un miembro de las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil Española.
- ❖ * "**Casablanca**" → Bogart, en la cinta original relata que había sido soldado en las Brigadas Internacionales y critica "a las autoridades fascistas españolas". En España, en el doblaje, se cambian los diálogos y se dice que era miembro de la resistencia francesa frente a Alemania.
- ❖ **Ken Loach** ha dirigido en España una película ("**Tierra y libertad**") sobre la Guerra civil Española centrada en la lucha entre el POUM y los anarquistas contra el PCE (dentro del propio bando republicano) en el frente de Aragón.
- ❖ Vicente Aranda hizo otra película sobre el mismo tema: "**Libertarias**".
- ❖ Una visión distinta y en tono de comedia la da **Luis García Berlanga** en "**La vaquilla**".
- ❖ Literatura: **Georges Orwell** (escritor inglés autor de "1984" y "Rebelión en la granja") participó como soldado de las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil española. En su inicio era comunista. Al final de la guerra, vuelve a Gran Bretaña como anti-comunista: presenta a Stalin como el mayor peligro de la humanidad.

Precisiones.-

No vamos a describir cómo se desarrolla la guerra en los diversos frentes, sino a esbozar una serie de ideas que faciliten un acercamiento al tema ligero de prejuicios.

La primera idea que hay que tener clara es que los sublevados pretendían llevar a cabo un golpe de estado rápido y eficaz, es decir, que el ejército controlase los núcleos urbanos más importantes y, sobre todo, Madrid. Y en esta pretensión fracasan estrepitosamente, porque muchos militares permanecen leales al gobierno legítimo y también porque en muchas localidades la reacción popular aborta la intentona militar. La consecuencia de este relativo fracaso de la rebelión es que una operación que tenían previsto llevar a cabo en pocos días se convierte en una durísima guerra civil que dura tres años.

La segunda idea es que se trata de una rebelión contra un gobierno legítimamente constituido, es decir, establecido conforme a la Constitución y demás leyes existentes y formado a partir de las elecciones generales que había ganado el Frente Popular en febrero.

La tercera idea es que pronto se vio claramente la división ideológica existente entre ambos bandos: en términos generales, podemos decir que la España que había votado a la derecha apoyaba la sublevación, mientras que quienes habían votado al Frente Popular estaban contra ella. Esta división traducía un antagonismo social de fondo según el cual las clases elevadas (aristocracia y burguesía) apoyaban y sostenían el levantamiento, mientras que los trabajadores urbanos y rurales eran la base de la resistencia republicana. La clase media se vio dividida por motivos ideológicos. Un caso particular es el de Cataluña y Euskadi, donde las burguesías autonomistas respectivas se vieron obligadas a ponerse del lado republicano, dada la ideología fuertemente centralista del bando franquista.

La estrategia del pronunciamiento

[P. VILAR, *Historia de España*, p.p. 140-142]

"¿Pronunciamiento?" ¡No! "Alzamiento", dice el régimen franquista al calificar sus orígenes.

Desde hacía meses conspiraban los oficiales. Tienen contactos en las guarniciones, en los partidos y en el extranjero (Alemania, Italia e incluso Inglaterra). Deben lanzarse en mayo, luego se deja para fines de julio, y al final deciden aprovechar el efecto moral producido por la muerte de Calvo-Sotelo. El día 17 da la señal el ejército de Marruecos; el 18, los generales en desgracia, Goded en Baleares y Franco en Canarias, toman sus medidas locales y luego se incorporan a los puntos sensibles, el primero a Barcelona y el segundo a Marruecos. Ese día "se pronuncian" todas las guarniciones, salen a la calle y proclaman el "estado de guerra". Si se prevé poca resistencia, la autoridad civil "cede a la fuerza"; si se prevé mucha, los militares se encuentran más divididos y algunos sólo se incorporan bajo la amenaza; **la suerte da vueltas en un juego de azar**: en Sevilla, el general Queipo de Llano se gana a la guarnición mediante una tragicomedia, y luego aplasta los arrabales. En Málaga, triunfa la energía del gobernador civil. En Aragón, la Policía asegura la victoria del "Movimiento"; en Barcelona, la Guardia Civil permanece junto al gobierno. En los casos desesperados prevalece la tradición defensiva: se finge fidelidad para ganar tiempo y armas, y luego se sostiene el asedio con encarnizamiento; así ocurre en Madrid con el Cuartel de la Montaña, en el Alcázar de Toledo, o en Oviedo.

Todo esto pertenece al siglo XIX. Sólo en la medida en que el pronunciamiento, técnicamente logrado, fracasa políticamente en las partes vitales del país, va a significar su transformación en revolución y guerra civil.

En efecto, el golpe de Estado triunfó, en el sentido de que privó a la República de casi todos sus cuadros militares; jamás gobierno alguno resistió en el siglo XIX un semejante caso. Pero el golpe de Estado fracasó en el sentido de que el ejército no reconstituyó los poderes, sino sobre una parte restringida del territorio; en las otras partes fue desarmado por la población y el gobierno no se consideró vencido, a pesar de la destrucción del instrumento militar. Aquí es donde se producen los grandes cambios. Lo mismo que el parlamentarismo de 1932 no había podido gobernar sin las masas, el pronunciamiento no pudo imponerse contra ellas.

Por primera vez los soldados son también "el ejército"; en Madrid, Valencia y Barcelona los soldados se pasan, en cuanto pueden, al lado del pueblo. Y en los cuatro quintos de las unidades de la Marina, los marineros y suboficiales ejecutan y reemplazan a sus jefes sublevados. Por otra parte, "el pueblo" no es una vaga muchedumbre: partidos, sindicatos, "juventudes" dan los cuadros de los combatientes populares en cuanto el Gobierno acepta apoyarse en ellos. A partir de ese momento, la fuerza de los jefes militares tiene un contrapeso. Por añadidura, los bloques regionales se definen contra el pronunciamiento: efecto de los "nacionalismos" vasco y catalán (lucha por su autonomía recién prometida o conseguida). Por último, el gobierno encuentra el apoyo (por lo menos moral) de las capas sociales medias, más numerosas que en el siglo XIX, porque tiene con él la legalidad, y contra él "la España negra" de los sacerdotes y de los generales.

Esta "España negra" no es ya la masa; sin embargo, ésta no ha desaparecido. El general Mola moviliza al viejo carlismo. Los conventos dan asilo a los insurrectos y predicán la "cruzada". Los partidos de derecha están dispuestos a recuperar sus posiciones del "bienio negro". Sus juventudes, decepcionadas con Gil Robles, pasan a los grupos fascistas. Esta vez no se trata de una lucha superficial entre pequeñas minorías. Una guerra civil ha comenzado".

Correlación de fuerzas materiales a finales de Julio'36:

SUBLEVADOS	REPUBLICA
230.000 kilómetros cuadrados	270.000 Kilómetros cuadrados
11 millones de habitantes	14 millones de habitantes
Zona interior de España (Castilla-León, Navarra, Galicia), provincias fronterizas con Portugal y Marruecos.	Madrid, Castilla La Mancha, mayoría de Andalucía, Valencia, Cataluña, parte de Aragón, País Vasco, Cantabria y Asturias. La zona cantábrica enseguida queda incomunicada con el resto de las zonas republicanas.
Pronto conquistan Badajoz → unir las zonas sublevadas.	
Carbón de Peñarroya y de León Cobre y piritas de la cuenca de Río Tinto Dominio de zonas agrarias unidas: Regiones trigueras de Castilla-León Ganado de Galicia **Zonas rurales menos pobladas	Dominio de zonas industriales más importantes (carbón y hierro de Asturias y Vizcaya), pero incomunicadas entre sí. Regiones agrícolas del este Parte de las zonas olivíferas y cereales **Zonas más pobladas e industriales
<ul style="list-style-type: none"> • Mayoría de la oficialidad del ejército • Mayoría de las unidades del ejército de Tierra • Unidades militares profesionales con sus mandos. • Unidades de élite del ejército procedentes de Marruecos 	<ul style="list-style-type: none"> • Escasa tropa y oficialidad → hubo que formar un ejército de la nada: la tropa van a ser obreros que se encuadran en nuevas unidades mandadas por obreros → milicias populares (difíciles de mandar centralizadamente). • Unidades desarticuladas y sin mandos • La mayor parte de la Marina (sin mandos) • La mayor parte de la Aviación • Actitud defensiva.
Importante apoyo extranjero: material, soldados y dinero de Alemania, Italia y Portugal.	Menor apoyo extranjero, fundamentalmente soviético → condiciona el papel preponderante que llegará a tener el Partido Comunista de España en la República durante la guerra.

El gobierno del Frente Popular (Febrero/Julio 1936)

El Frente Popular se enfrentó a una gran tarea que cumplir, pero con un país que estaba poco decidido a que se realizara una serie de reformas moderadas que el gobierno consideraba necesarias:

- **Reforma agraria:** El gobierno se mostró dispuesto a proseguir con decisión la reforma agraria. Se instalaron entre 100 y 200.000 campesinos, aunque en realidad lo que se hizo fue dar validez legal a la ocupación espontánea de la tierra.
- En cuanto a la sustitución de la enseñanza religiosa por la estatal, se volvió a insistir en la política del primer bienio.

Pero **la tarea gubernamental se vio desbordada por los acontecimientos.**

- Desde luego, el creciente **desorden público** fue una de las causas principales del colapso del régimen, pues hacía crecer el temor de la derecha. Se produjeron ataques a la Guardia Civil, quema de iglesias, huelgas, luchas internas entre socialistas y anarquistas, etc. Ante esta situación de crisis y de radicalización de las posturas quizás hubiera podido cambiar la situación si se hubiera producido una reacción organizada y efectiva por parte de los sectores liberales españoles.
- Los partidos de centro-derecha estaban perdiendo su fuerza frente al creciente extremismo derechista, al que no podían dominar. Se estaba produciendo una radicalización de posturas hasta el punto de que **Gil Robles** afirmaba que de seguir las cosas así se vería desbordado por sus propios seguidores. De hecho, en las Cortes, **José Calvo Sotelo**, monárquico de extrema derecha, estaba empezando a sustituir a Gil Robles como líder parlamentario de la derecha, y los jóvenes de la CEDA se pasaban en oleadas a Falange.

En febrero aún no estaba claramente planteada la posibilidad de una guerra civil que, en cambio, en el mes de julio sí aparecía como inminente. Sin duda, el detonante fue el asesinato del líder de la derecha, José Calvo Sotelo, el 13 de julio en Madrid a manos de guardias de Asalto, como represalia del cometido por la derecha en la persona de un guardia de Asalto socialista, el teniente José Castillo. Es completamente falso que el gobierno mandara asesinar a Calvo Sotelo, pero lo verdaderamente grave fue la evidencia de que el gobierno no controlaba a sus propios agentes, lo que era muestra de la triste situación de desorden en que se encontraba el país.

El mayor elogio que puede hacerse de la Segunda República consiste, desde luego, en lo que intentó ser. Nunca España había tenido un sistema político democrático que fuera más parecido al de la actual Europa occidental. Pero, sin embargo, la realidad es que en julio de 1936 la gran mayoría de los españoles ya estaban radicalmente insatisfechos con su sistema político. También es necesario tener en cuenta que se quería implantar de manera súbita un sistema democrático en un país, la España de 1931, cuyo nivel cultural y tensiones sociales correspondían a los de Inglaterra o Francia de medio siglo antes. España en esos años tenía el suficiente desarrollo como para tener un sistema democrático, pero no para conservarlo de una manera estable.

La Guerra Civil. La conspiración

Tras la victoria del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936 las condiciones de vida en España se habían hecho tan difíciles que había grupos de derecha y también de izquierda que estaban dispuestos a acabar con las instituciones republicanas mediante un acto de violencia. Fueron los primeros quienes lo intentaron, pero la revolución posterior testimonia que también parte de la izquierda estaba dispuesta a abandonar la legalidad.

La conspiración contra la República por parte de la derecha fue plural y desorganizada:

- A las extremas derechas monárquicas, que habían conseguido el apoyo de Benito Mussolini, se sumaron algunos sectores militares, incluso republicanos, que asumieron la dirección principal del alzamiento por encima de estas fuerzas políticas. El más importante de los organizadores de la conspiración fue el general **Emilio Mola** en Pamplona. Estaban con él el general **Manuel Goded**, que había conspirado contra la Dictadura, el general **Gonzalo Queipo de Llano** y el general **Guillermo Cabanellas**, que sorprendió con su alineamiento con los sublevados. La participación de **Franco** en el alzamiento no estuvo muy clara hasta el final.
- También colaboraron en la preparación de la sublevación algunos de los diputados de la CEDA. El principal dirigente de esta agrupación, **José María Gil Robles**, no fue consultado por los dirigentes de la sublevación, aunque prestó apoyo económico a ésta con los fondos electorales de su partido.

Ni por un momento se pensaba en la posibilidad de una guerra civil; se preveía una actuación muy violenta y decidida para conseguir rápidamente el triunfo en Madrid, capital del Estado y centro de las decisiones políticas, y el establecimiento de un régimen dictatorial que, en principio, no debía ser permanente ni conducir de forma necesaria a la Monarquía.

Ante la conspiración militar cabe preguntarse cuál fue la reacción del gobierno. Es imposible que ignorara que se estaba preparando un golpe de Estado. La realidad es que el gobierno sí tomó disposiciones para evitar el estallido de una sublevación contra el gobierno del Frente Popular:

- Los mandos militares superiores se habían confiado a personas de las que no cabía esperar una conspiración.
- En África (principal apoyo de los sublevados), los altos mandos militares también eran fieles al régimen.
- Diversos militares sospechosos habían sido trasladados a puestos desde los que su actuación sería mucho menos peligrosa: **Goded** a Baleares y **Franco** a Canarias, por ejemplo. Sin embargo, aunque sospechaba de **Mola**, lo dejaron en Pamplona, donde llega a ponerse de acuerdo con los carlistas para unirse a la sublevación.
- Las fuerzas de orden público en las grandes ciudades fueron puestas al mando de autoridades adictas.

El error del gobierno fue, quizá, no prever la magnitud de la sublevación y manifestar incapacidad para controlar a sus propias masas, no atreviéndose a romper con la extrema izquierda. Su táctica consistió en esperar un estallido de un intento militar,

como el de agosto de 1932 del general **Sanjurjo**, que se hundiría por su propia debilidad y por las medidas adoptadas por el gobierno, en cuyo caso éste se reforzaría ante la opinión pública, podría restablecer el orden y le sería más fácil cumplir su programa. Los dirigentes políticos, **Azaña y Casares Quiroga**, erraron en la valoración de sus propias fuerzas: cuando se produjo la sublevación, algunos grupos políticos iniciaron una revolución social que redujo el poder del gobierno a la nada. Desde luego, como en el caso de los conspiradores, tampoco el gobierno se planteó ni remotamente la posibilidad de una guerra civil.

El alzamiento y su propagación

El pronunciamiento se inició en Marruecos el día 17 de Julio, adelantándose a la fecha prevista. Dos días más tarde asumió el mando el general **Franco**, que se había sublevado sin dificultades en Canarias y se había trasladado a Marruecos en un avión inglés alquilado por conspiradores monárquicos. A partir del 18 de julio el alzamiento se extendió a la península, dependiendo su resultado en los distintos puntos de factores muy variados: la preparación de la conjura, el ambiente político de la región, la unidad o división de los militares y las fuerzas de orden público, el grado de decisión de las autoridades, la proximidad de una gran capital que influyera en la posición de la región del entorno, etc.

- En **Navarra**, donde Mola desempeñó el papel decisivo, y en **Castilla**, regiones católicas y conservadoras por excelencia, los sublevados lograron la victoria fácilmente.
- En **Aragón** la sublevación venció en las capitales merced a la postura del general **Cabanellas**, antiguo diputado radical, alineado ahora con los sublevados. Algo parecido sucedió en **Oviedo** capital (donde el coronel **Aranda** consigue que los mineros se dirijan a Madrid), pero el resto de **Asturias** estuvo dominado abrumadoramente por la izquierda.
- En **Galicia** triunfó la sublevación, dado el carácter conservador de la región, pese a la fuerte resistencia de las organizaciones obreras en algunas capitales.
- La situación de **Andalucía** era opuesta, pues el ambiente era marcadamente izquierdista en esta región. La victoria del general **Queipo de Llano** en **Sevilla** fue una sorpresa, pero su situación fue muy precaria al principio. Lo mismo sucedió en otras capitales como Cádiz, Granada o Córdoba, ya que los barrios obreros ofrecieron una resistencia que no desapareció hasta que llegó el apoyo del ejército de África. La situación fue muy similar en **Extremadura**, aunque la ciudad de Cáceres se sublevó.
- En **Castilla la Nueva y Cataluña** la suerte de la sublevación dependió de lo que pudiera suceder en las dos grandes capitales, **Madrid** y **Barcelona**: en ambas el ambiente político era izquierdista.
 - En **Madrid** la conspiración estuvo muy mal organizada y los sublevados quedaron encerrados en sus cuarteles sin decidirse a salir a la calle, con lo que acabaron bloqueados por las fuerzas fieles al gobierno y las milicias populares.
 - En **Barcelona** salieron de ellos, pero las fuerzas de orden público les cerraron el paso. En la victoria del Frente Popular en las dos grandes capitales del país fue decisivo el hecho de que la sublevación no fuera secundada unánimemente por toda la guarnición pero también fue crucial la actitud de las masas proletarias, que en Madrid sitiaron el cuartel de la Montaña y en Barcelona hostilizaron a los grupos de soldados, empleando contra ellos armas que presumiblemente habían reunido los anarquistas para luchar contra el gobierno.
- En otras regiones hubo titubeos hasta el final.
 - En el norte, el **País Vasco** se escindió ante la rebelión: Álava estuvo a favor de ella y Vizcaya y Guipúzcoa en contra, gracias a la postura de los nacionalistas vascos ante la promesa gubernamental de la inminente concesión del estatuto autonómico y debido también a su evolución hacia una actitud demócrata cristiana.
 - En las **Baleares** se sublevaron Mallorca e Ibiza, pero no Menorca.
 - En **Valencia** los sublevados dudaron mucho para, al final, ser derrotados. En ocasiones, núcleos de resistencia sublevados -Alcázar de Toledo - mantuvieron la resistencia frente a los republicanos.

Las consecuencias inmediatas. España dividida

El balance de aquellos tres días de Julio fue que España quedó dividida en dos, entre una serie de regiones y provincias que se habían pronunciado contra el gobierno y otras que le eran fieles. Desde luego la razón principal del estallido de la guerra civil fue que el pronunciamiento imaginado por Mola había fracasado, y esto fue así porque el ejército no adoptó una actitud unánime: casi la mitad de la oficialidad existente quedó en el lado de los gubernamentales, aunque de ella sólo una pequeña proporción actuara en el campo de batalla a su favor. Originariamente, a la República no le faltaron recursos militares, aunque los generales desempeñaron un papel más importante en el bando sublevado y la oficialidad joven militar con ellos en su inmensa mayoría.

En realidad, las fuerzas de uno y otro bando estaban bastante equilibradas. Si los sublevados contaban con el ejército de África, la porción más valiosa y técnicamente mejor preparada, la ventaja del gobierno era clara en la flota -en la que, sin embargo, la oficialidad era muy conservadora y fue eliminada, lo que hizo difícil el correcto empleo de los buques- y en aviación. Además, el Frente Popular disponía de las capitales más importantes, la industria y las reservas de oro del Banco de España.

Los acontecimientos se precipitaron en los días que siguieron a la sublevación. El gobierno trató de mantener la legalidad con sus solas fuerzas y sin repartir armas a las masas. Tras su dimisión, Azaña intentó formar un gobierno bajo la presidencia de **Martínez Barrio**, que era el político situado más al centro y que trató de evitar la guerra civil (algunas guarniciones todavía titubeaban entre un bando y otro). Sin embargo, ni el general Mola ni Largo Caballero aceptaron esta solución porque consideraban irremediable e incluso deseable la guerra. El 19 de julio se formó un nuevo gobierno, presidido por **Giral**, que procedió al reparto de armas.

El proceso revolucionario

Sin duda, un factor decisivo en el desarrollo de la guerra fue el proceso revolucionario que estalló en la zona que controlaba el Frente Popular y que se autodenominaba republicana. Fue ella la que despertó un interés apasionado por parte de muchos de los extranjeros que en este momento visitaron España. Aunque los partidarios de Franco acusaron a las izquierdas de tener preparada una revolución, en realidad ésta fue la respuesta a la sublevación.

- Consistió, en primer lugar, en la pulverización del poder político hasta el extremo que resultaba muy difícil, por no decir imposible, descubrir a quién le correspondía tomar decisiones e, incluso, convivieron tres **organismos públicos de decisión superpuestos** en algunas provincias como, por ejemplo, Guipúzcoa. En cada región se constituyeron **juntas** que, a modo de cantones y con una significación política contradictoria, se repartían el poder y lo administraban sin tener en cuenta para nada el resto del país
- La revolución también tuvo consecuencias de carácter militar al **no existir un mando unificado** capaz de planificar la acción bélica. Las milicias populares, que pretendieron sustituir a las unidades militares, resultaron ineficaces e indisciplinadas.
- Un tercer aspecto del proceso revolucionario fue el económico-social. Los anarquistas, pero también los comunistas y socialistas en no pocas regiones, pusieron en marcha una **colectivización de la propiedad** que fue muy mayoritaria en el campo andaluz y en la industria catalana. Se trató del proceso revolucionario más importante producido en Europa desde la revolución rusa en 1917 y se ha podido calcular que casi la mitad de la tierra útil fue expropiada, aunque hubo regiones enteras (Cataluña y Levante, por ejemplo) en donde el porcentaje fue mínimo. Algo parecido sucedió en la ciudad: en Barcelona se expropiaron tres cuartas partes de las industrias pero sólo un tercio en Madrid. El índice de producción catalana, en parte como resultado de ello, se redujo a un tercio y no hay duda de que en lo relativo a la industria de armamento la colectivización fue un grave inconveniente. Como es natural, este proceso revolucionario impidió la unidad necesaria durante el periodo bélico y causó muchas dificultades a los combatientes republicanos.

Aspectos militares de la Guerra Civil Española.-

La sublevación militar empezó el 17 de Julio en Marruecos y se extendió en la península el 18 de Julio. El alzamiento fracasó en las grandes ciudades y trunfo en las zonas rurales y algunas capitales del interior. Este golpe de estado que no triunfa, pero que no es derrotado conducía inevitablemente a una guerra civil. España quedó dividida en zonas, recursos y bases sociales nacionales y republicanos.

ZONAS	RECURSOS	BASES SOCIALES
<p>El triunfo del golpe en las distintas zonas de España estuvo condicionado más por las características políticas y sociales de la zona que por la pericia de los militares.</p> <p>El golpe triunfó en Marruecos, las islas, la provincia de Cádiz y las capitales de Sevilla, Córdoba y Granada en Andalucía; Cáceres, Castilla León, Galicia, Navarra y Álava y Aragón.</p> <p>Fracasó en el resto de Andalucía, gran parte de Castilla la Mancha, Badajoz, la Cornisa Cantábrica, País Vasco y todo el levante desde Murcia a Cataluña.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ La España republicana contaba con las zonas industriales y las agrícolas más desarrolladas; con la minería, con la flota y la aviación (aunque casi sin mandos), con la ayuda rusa y con las reservas del banco de España. ❖ La España nacional contaba con las zonas agrícolas, con gran parte de los mandos del ejército y con la ayuda italiana y alemana. 	<p>La adscripción a uno u otro bando de una gran parte de la población dependió de si triunfó o no el golpe en donde vivía. No obstante, se puede hacer una división de las capas más politizadas.</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ Clases oligárquicas, terratenientes, gran parte del ejército y de la jerarquía eclesiástica tomó partido mayoritariamente por los nacionales; ❖ mientras que el movimiento obrero lo hizo por los republicanos; ❖ en las clases medias fue donde más influyó si había fracasado o triunfado el golpe de estado. <ul style="list-style-type: none"> ● En Andalucía y Extremadura se aliaron los mandos del ejército y los terratenientes para la represión a los que apoyaban a la república. ● En Navarra y Galicia los que apoyaron al ejército fueron los pequeños y medianos campesinos, obteniendo un masivo apoyo. ● En Cataluña la CNT defendió la República, pero quiso compatibilizar la guerra con la revolución. ● En el País Vasco, no hubo revolución social y el PNV, nacionalista y católico, apoyó a la República defender su estatuto de autonomía (aprobado en Octubre del 36).



Primeros meses del año 36:

Dividida España en zonas, recursos y bases sociales, el gran problema de los nacionales era trasladar el ejército de África a la península, hecho que se pudo hacer con la ayuda de la aviación alemana, dándose el primer puente aéreo de la historia. A raíz de ello el avance fue rápido por Andalucía Occidental y Badajoz; enlazando con las tropas del norte dirigidas por Mola. La intención inicial de dirigirse a Madrid fue postergada y Franco conquistó Toledo y el Alcázar, todo un símbolo. En esta fase dominó la guerra de columnas.

El ataque a Madrid, a partir de noviembre del 36, se hizo tanto por el norte como el sur, los militares republicanos, las milicias políticas y sindicales y las brigadas internacionales, repelieron a los nacionales en la Ciudad Universitaria, el Jarama y Guadalajara. A partir de estas dos batallas es cuando el ejército republicano se profesionaliza y se militariza, integrando o disolviendo a las milicias populares.

Objetivos militares de los sublevados:

1. Pasar rápidamente a la Península el ejército de Marruecos (➔ cruzar el estrecho de Gibraltar).
2. Unir las zonas sublevadas (Castilla/Navarra y Andalucía/Extremadura) ➔ separar en dos zonas aisladas el territorio controlado por la República.
3. Ocupación rápida de Madrid (suponiendo que con ello desaparecería la oposición de la República).

Año 1937

Tras el fracaso de la conquista de Madrid, Franco cambia de estrategia, abandonando Madrid y llevándola a otros frentes. Conquista la cornisa cantábrica de este a oeste; Guipúzcoa, Vizcaya (donde se produce el primer bombardeo aéreo de una población civil: Guernica), Santander y Asturias.

Los republicanos intentan contrarrestar esta presión y logran batallas que logren la dispersión y distracción del ejército nacional, al mismo tiempo que alivian a las zonas atacadas; son las batallas de Belchite y Brunete, que no consiguen su objetivo. Conquistada la cornisa cantábrica, también caería Málaga en poder de los nacionales.

En Diciembre del 37 los nacionales se dirigen al este, desencadenando la campaña de Aragón, llegando a Vinaroz en Abril del 38, con lo que Franco había dividido la zona republicana.



Ante el fracaso de la ocupación de Madrid por los sublevados, éstos inician en el año 37 su objetivo de conquistar el Norte peninsular (País Vasco / Cantabria / Asturias): la lucha se convierte en larga y de desgaste.

Año 1938

Ante esta situación desfavorable y con la esperanza de que las democracias internacionales acudieran en apoyo de la República si se declaraba la segunda guerra mundial; para resistir y ganar tiempo; los republicanos deciden realizar una gran ofensiva en el este; es la gran batalla de la guerra civil; la batalla del Ebro. En una incursión rápida y por sorpresa, los republicanos lograron un gran avance de sus filas, llegando hasta la otra orilla del Ebro desde Cataluña. En Octubre del 38 en la conferencia de Munich las democracias europeas siguieron contemporizando con Hitler, dejando abandonada a Checoslovaquia y a la república española. Franco contraatacó y los republicanos tuvieron que volver a sus posesiones. Perdida la batalla del Ebro, el fin de la guerra estaba próximo.

Franco decidió entonces emprender definitivamente la ofensiva sobre Cataluña. Primero entraba en Barcelona, conquistando toda Cataluña inmediatamente.



El objetivo es la ocupación de Aragón y Cataluña para aislar a Madrid. Cumplido este objetivo militar, la guerra termina en pocos meses con la rendición de Madrid.

Año 1939

En febrero a la República le quedaba la zona Centro-Este; el triángulo que va desde Madrid-Valencia-Almería. En Marzo, el presidente del gobierno republicano Negrín, apoyado por los comunistas sigue siendo partidario de resistir, con la intención de unir la guerra civil con la próxima mundial; el general Casado, con el apoyo de Besteiro y la UGT, dan un golpe de estado y crean una Junta de Defensa con la intención de negociar el fin de la guerra con Franco (la guerra había empezado con un golpe de estado y terminó con otro). Este sólo acepta la rendición y el 28 de Marzo, las tropas de los nacionales entran en Madrid, después en Almería. El 1 de Abril Franco firmó el último parte de guerra: *“En el día de hoy, cautivo y desarmado el ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. Españoles, la guerra ha terminado”*.



Revolución y contrarrevolución. La España nacional y la España republicana

La guerra civil tuvo un efecto político inmediato: la destrucción del Estado. De 1936 a 1939 en ambas zonas tiene un lugar la creación de un nuevo estado político, simultaneando dicha tarea con la de la guerra.

SUBLEVADOS	REPUBLICA
<ul style="list-style-type: none"> • Unidad política del movimiento, dirigido por el ejército y apoyado por Falange y la Iglesia. • Franco impone la unificación de las organizaciones políticas bajo su mando (falangistas, carlistas, monárquicos) en un solo partido político: Falange Española Tradicionalista y de las JONS 	<ul style="list-style-type: none"> • Se produjo un estallido de poderes independientes: autonomía en Cataluña, dominio anarquista en Cataluña y Aragón..... • Estos poderes independientes sustituyen al poder republicano, que se hunde con el golpe militar → el poder se organiza (atomizado) desde abajo.
<ul style="list-style-type: none"> • Unificación del mando en la persona del general Franco, con silenciadas purgas internas. 	<p>El poder de la República será mantenido por los partidos obreros. Difícil mantener una unidad → luchas internas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • anarquistas creen que se debe profundizar la revolución como medio para ganar la guerra. • comunistas postulan primero ganar la guerra para luego hacer luego la revolución.

España nacional. Concentración de poderes y contrarrevolución

En la zona nacional el Estado de la República desapareció fulminantemente. Progresivamente se va a crear otro distinto caracterizado por la concentración del poder, la militarización y disciplina reinante y el nacional-catolicismo como ideología imperante. Es decir, el rumbo opuesto a la España republicana; la contrarrevolución.

LA CONCENTRACIÓN DEL PODER	LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL RÉGIMEN
<p>Sanjurjo iba a ser el líder de los nacionales, pero su muerte dejó a esto sin un jefe claro. Confirmado el fracaso pero no la derrota del golpe, se creó una Junta de Defensa Nacional integrada por los militares participantes en el golpe más importantes (Franco, Mola, Queipo de Llano, Cabanellas). La primera tarea de esta Junta era el nombramiento del jefe del mando militar, nombramiento que recayó en Franco por el avance de su ejército de África, las simpatías alemanas e italianas y por ser el más cauto y menos ideologizado en cuestión de régimen de los candidatos. Dos sucesos van a influir para el paso posterior; la toma del simbólico Alcázar de Toledo y la legitimación dada por el pueblo y por la Iglesia (pastoral de obispos en la que se presentaba la guerra como "una cruzada por la religión, la patria y la civilización").</p> <p>Así la Junta de Defensa Nacional nombró a Franco Generalísimo de los ejércitos y -la novedad- jefe del Gobierno y del Estado. Era septiembre del 36.</p>	<p>Concentrados los poderes del Estado, Franco se dispuso a crearlo unificando las fuerzas políticas afines: falangistas, tradicionalistas (carlistas) y restos de la CEDA fueron encuadrados en un nuevo partido Falange Española Tradicionalista de las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas (en adelante lo llamaremos, FALANGE), juzgando y ejecutando a los que se opusieron a ello.</p> <p>Quedaba claro que la unidad del mando militar sería en el futuro unidad del mando político, pues Franco era jefe indiscutible del nuevo partido o Movimiento Nacional. Franco se atribuía por ley la potestad legislativa y repartía las carteras entre las distintas familias políticas (militares, falangistas, tradicionalistas, católicos, monárquicos, algún técnico independiente...) cuya función principal sería la del revestimiento ideológico del régimen y la de aportación de personal político y administrativo para las diferentes instituciones; lo mismo que en la dictadura posterior.</p> <p>Este gobierno con sus leyes y decretos inició un lento proceso de institucionalización del nuevo Estado: Fuero del Trabajo -en el que se imponían los sindicatos verticales y la intervención del Estado en la economía-, ley de prensa -imponiéndose la censura previa- y Ley de Enseñanza Media -en la que se garantizaba a la Iglesia católica el control de ella-. Estaban sentadas las bases del nuevo régimen, que luego se consolidarían en la dictadura.</p>

PRIMERAS MEDIDAS EN LA ZONA NACIONAL

La vida política y social se militarizó en esta zona. Se impuso una rígida censura de prensa, se ilegalizaron todos los partidos políticos y sindicatos del Frente Popular y se suprimió el derecho de reunión y asociación. El único partido permitido -**Falange** de la JONS- se subordinó a las directrices del ejército. Los únicos símbolos políticos permitidos fueron el falangista (el yugo y las flechas) y el carlista (la cruz de San Andrés). También se cancelaron todas las disposiciones sobre la Reforma Agraria y se devolvieron a sus antiguos propietarios las tierras incautadas.

LOS NACIONALES Y LA IGLESIA

La guerra civil pronto fue bautizada por la Iglesia católica como una **cruzada** nacional. Las malas relaciones de la Iglesia con la izquierda desde el siglo XIX, se agudizaron en el XX. La Constitución del 31 y las posteriores leyes religiosas hicieron romper las relaciones de la iglesia con las autoridades republicanas de izquierdas. Pero a estos enfrentamientos legales se les unió la represión que las masas, sin mucha oposición de las autoridades llevaron a cabo sobre la Iglesia, durante el gobierno del Frente Popular y en la guerra civil. En territorio republicano fueron asesinados unos 7.000 religiosos y desapareció el culto católico. Asimismo se incendiaron muchos templos. Estos hechos que tenían como causa la actitud de la Iglesia a favor de los sublevados repercutieron muy negativamente en la imagen exterior e interior de la República.

La España republicana

La España republicana se caracteriza por todo lo contrario que la nacional. Frente a concentración del poder; atomización de este y disputas políticas, frente al orden y la disciplina militar el desorden y el movimiento asambleario, frente a la unión la división, frente a la contrarrevolución la revolución.

- En Madrid, el gobierno continuaba la legalidad formal. Pero cabía preguntarse si contaba con las palancas de poder, con la capacidad de hacer cumplir sus decisiones que caracteriza el Poder. En aquellos días, la red de gobernadores civiles se había hecho trizas; incluso aquellos que habían conseguido dominar la situación, lo habían hecho contando con el apoyo de los partidos del Frente Popular y de los sindicatos y a base de armar sus organizaciones paramilitares.
- El Cataluña, el Gobierno autónomo no ha sufrido modificación alguna desde el punto de vista formal, sin embargo, el control de la situación real, y el único poder efectivo lo representan los anarquistas.
- El gobierno central tiene enormes dificultades para hacerse obedecer:
 - tiene sus generales a la cabeza de las regiones militares que conserva, pero esos generales no disponen ya de regimientos organizados, sino de milicias obreras en formación ... En el Ministerio de la Guerra hubo que improvisarlo todo.
 - Si pretende parar a los militares sublevados tendrá que entregar armas a los sindicatos para que éstos defiendan a la República → entregar a los sindicatos el poder.
 - El ministro de Estado apenas contaba con su propio despacho; los embajadores en Francia, Alemania, Inglaterra, etc., abandonaban sus puestos o se pasaban abiertamente a los sublevados.
 - los servicios de policía, además de no ser seguros, estaban desbordados por la situación, por la aparición de grupos armados que creaban múltiples servicios paralelos. las comunicaciones, los ferrocarriles, etc., reemprendieron su funcionamiento, pero gracias a los comités sindicales.

El golpe de Estado tuvo una repercusión inmediata: el Gobierno de la República, al carecer de fuerza militar para enfrentarse a los sublevados (dado que la inmensa mayoría de los mandos se habían pasado al bando nacional), tiene que recurrir a pedir ayuda al único colectivo capaz de reunir rápidamente una fuerza numerosa: las organizaciones obreras. Así, el Gobierno acaba entregando armas a los sindicatos para que defiendan la República, pero no sólo las armas, sino que a partir de ahora quienes mandan en zona republicana serán estas organizaciones, que por vez primera en la historia de este país podrán llevar a cabo todas sus ideas revolucionarias –bien es cierto que en un contexto nada favorable como es el de una guerra-. Así desapareció el ejército tradicional, sustituido por las milicias armadas de las organizaciones obreras, siguió la colectivización e incautación de los principales medios de producción... No era cierto que en el gobierno del Frente Popular se produjera una verdadera revolución social; ésta se produjo -sobre todo hasta Mayo del 37- como reacción a la rebelión armada. Ante el hundimiento de los mecanismos normales del poder público, surgió en el verano del 36, un nuevo poder obrero, que era a la vez militar, político, social y económico.

La destrucción del poder del Estado y la proliferación de poderes sindicales locales determinó el futuro inmediato de la revolución, la guerra y la república. El poder se descentralizó, la atomización se impuso y no existió un poder central superior que coordinara y mandara. El Gobierno -ante la imposibilidad de crear un ejército, una dirección política y los continuos reveses en la guerra- dimitió, siendo sustituido por dirigentes socialistas como Francisco Largo Caballero, prestigioso sindicalista, político obrero y líder de la UGT.

A finales de 1936 Largo Caballero creó un gobierno de concentración (en el que estaban representados todas las organizaciones y partidos leales a la república y que hacían frente a la rebelión), con ministros socialistas, republicanos, comunistas, nacionalistas, de UGT y CNT. Se hizo un programa de gobierno en el que se le daba prioridad a ganar la guerra y se aparcaba la revolución; creación de un ejército regular, militarización de las milicias, nacionalización de las industrias de guerra, restablecimiento de la autoridad del gobierno, centralización de la actividad económica, defensa de la pequeña y mediana propiedad, contención de la revolución social y pacto de unidad de acción entre partidos y sindicatos. Aunque sus logros fueron importantes, sobre todo, en la reconstrucción del ejército con un mando único y devolución de todos los poderes al Estado, las circunstancias seguían siendo adversas. Los anarquistas seguían compatibilizando la guerra con la revolución, los nacionalistas hacían caso omiso a las decisiones del gobierno central, la carencia de armas por el cierre de la frontera de Francia era absoluta y el ejército africano avanzaba irremediadamente.

La historia de la guerra civil en la zona republicana fue en gran medida la historia de los intentos por solucionar la extraordinaria fragmentación del poder político y militar a finales de julio de 1936. Surgieron dos concepciones predominantes.

Una (defendida por el **Partido Comunista de España**), mantenía esencialmente que la victoria sólo podía alcanzarse si la guerra se planteaba en términos convencionales, definidos en tres puntos:

1. debía restablecerse el poder del Gobierno central;
2. que debía crearse un nuevo Ejército mediante la recluta normal y que ésta debía funcionar con un mando unificado y en base a principios jerárquicos;
3. que la revolución social allí donde se había producido debía ser detenida e incluso hacerla retroceder parcialmente, para así conseguir el apoyo de las clases medias urbanas y de los pequeños propietarios campesinos en el interior del país, y fuera de él, el apoyo de los Gobiernos burgueses inglés y francés, los abastecedores lógicos de armas a la República.

La otra (la **anarquista**) mantenía que la victoria sólo podía ser lograda si la guerra se enfrentaba con métodos revolucionarios -esto es, abandonando la organización política, económica y militar tradicional e implantando las nuevas formas que habían aparecido-. Sería inútil esforzarse por ganar a las clases medias españolas y a Francia e Inglaterra mediante un parón de la revolución social; ellos creían que la revolución debía ir más lejos aún para alentar a las masas a crecientes esfuerzos.

Así el gobierno se traslada a Valencia dando por perdido Madrid, pero Madrid resiste, aumentando el peso político de los comunistas (por el papel político y militar en el ejército y la importancia de la aportación rusa). A partir de aquí, empezó la crisis; los sindicatos querían un gobierno sindical, sin presencia de los partidos; estos al revés, con el trasfondo de guerra o guerra-revolución. La crisis estallaría definitivamente con los sucesos de Mayo del 37 en Barcelona. Los anarquistas tomaron la Telefónica en contra de las órdenes del gobierno catalán; el enfrentamiento entre anarquistas y comunistas es armado; una guerra civil dentro de la guerra civil. Al final se impone la Generalitat. Los sucesos de Mayo en Barcelona suponen la caída de Largo y el aumento del poder y la influencia de los comunistas.

Tras esta crisis se formó otro gobierno de concentración, presidido por el socialista Negrín con Prieto como Ministro de Defensa y sin la presencia de los sindicatos, su objetivo era resistir en la guerra del interior y ganar la guerra del exterior. La labor del gobierno consistió en darle un fuerte impulso a las medidas ya iniciadas con Largo Caballero de consolidación de un ejército regular, centralización de poderes, mantenimiento del orden público y de la mediana y pequeña propiedad. La política más criticada de Negrín fue la centralización, cuando cayó el norte, la república era más pequeña pero también más unificada.

La caída del gobierno de Negrín y con él la de la República se debió al fracaso de sus objetivos políticos; defensa en el interior para no perder la guerra en el exterior y forzar una mediación internacional. La mediación internacional fracasó por la negativa de Franco y la postura de Francia e Inglaterra favorables a la no intervención, que se confirmó en la conferencia de Munich en Septiembre del 38. Sin éxito en la política exterior, en la interior; la guerra, el protagonismo recayó en los comunistas y los militares, siendo su influencia cada vez mayor. Prieto y Azaña consideraban que la guerra estaba perdida; los comunistas y militares no. En esta situación se produce la salida de Prieto de gobierno y la ofensiva del Ebro que resultó ser otro descalabro militar. Los comunistas seguían aún queriendo resistir con la esperanza de unir nuestra guerra con la segunda guerra mundial, pero los militares no. Se produjo entonces el golpe de estado del general Casado con el apoyo de Besteiro para negociar la rendición. No hubo negociación, pero si rendición. La guerra empezaba con un golpe de estado y terminaba con otro.

LA HORA DE LA REVOLUCIÓN	DESORGANIZACIÓN REPUBLICANA
<p>Cuando estalló la guerra civil, fruto de un golpe de estado fracasado pero no derrotado, muchos llegaron que había llegado la hora de la revolución obrera. Buscaron semejanzas en la revolución rusa y se dispusieron a compatibilizar la guerra con la revolución. Liderados por los anarquistas y con cierta connivencia del sector radical del PSOE de Largo Caballero se dedicaron a colectivizar las fábricas, las propiedades agrarias y todos los medios de producción. Los republicanos, los socialistas parlamentarios liderados por Indalecio Prieto y los republicanos creían que eso era un error y que conllevaría la derrota en la guerra. Tras los Sucesos de Mayo en Barcelona triunfaron sus posiciones y tuvo prioridad la guerra.</p>	<p>La desorganización republicana contrasta con el orden y la disciplina militar del bando nacional. Esta desorganización se plasmó en muchos campos, como en las milicias nacionales que no respondían a ninguna orden superior, a la atomización del poder, donde los ayuntamientos o las nacionalidades históricas hacían caso omiso de las indicaciones de instancias superiores o en el enfrentamiento dentro de los mismos partidos que integraban el bloque republicano. Dos claros ejemplos de ello fue la guerra civil en Barcelona dentro de otra guerra civil con ocasión de los sucesos en la telefónica de Mayo o el golpe de estado del general Casado con apoyo de Besteiro. La guerra había empezado con un golpe de estado y terminaba con otro</p>

Participación extranjera en la guerra civil española.-

La Guerra Civil Española no es sólo una guerra entre españoles: de hecho, en ella intervienen directa o indirectamente otros países, llegando a condicionar mucho el desarrollo y resultado de dicha guerra. Curiosamente, las grandes potencias de la Europa de la época acuerdan no intervenir a favor de ninguno de los bandos en guerra, firmando el Pacto de No Intervención en la Guerra de España (en teoría, era la forma en que Gran Bretaña y Francia trataban de contentar a la Alemania de Hitler en claro ascenso en esta época)

El contexto internacional de los años 30 -crisis de las democracias occidentales y extensión de los totalitarismos fascista y comunista- está en el origen del conflicto español. Durante el desarrollo de la guerra su influencia fue fundamental.

Países que ayudaron a la República	Países que ayudaron a los nacionales	El Comité de no intervención
<ul style="list-style-type: none"> ❖ El país que más ayudó a los republicanos fue Rusia. Rusia facilitó el petróleo y las armas necesarias (se le pagó con las reservas de oro del banco de España). Los consejeros militares soviéticos jugaron un papel destacado en la organización táctica de la guerra, así como sus consejeros políticos, que ejercieron su influjo a través del PCE. ❖ México también colaboró con la República, pero de forma más testimonial. ❖ Las Brigadas Internacionales prestaron gran ayuda en forma de unidades de combate. Estaban compuestas por voluntarios extranjeros de Europa y América muy ideologizados. 	<p>Los nacionales fueron los más favorecidos por el apoyo extranjero. La ayuda alemana fue la más importante tanto numérica como técnicamente. Destacó el puente aéreo y la legión Cóndor. La ayuda italiana consistió en el envío de tropas, aunque también armas. Portugal también apoyo a los sublevados, sobre todo introduciendo armas y petróleo por su frontera. Voluntarios extranjeros portugueses e irlandeses colaboraron también con los nacionales. También lo hicieron tropas marroquíes, pero en este caso se trataba de mercenarios, muy temidos y famosos.</p>	<p>Francia tenía muchas simpatías por los republicanos, pero los ingleses la sentían por los nacionales, ya que veían en ellas una fuerza para parar el movimiento obrero en Europa. En estas circunstancias, a instancias de las dos potencias se formó el Comité de No Intervención con el objetivo de impedir que nadie ayudara a los dos contendientes y para que la guerra no se internacionalizase. Otra razón para la creación de este comité fue la política seguida por Francia e Inglaterra de apaciguamiento de Hitler. Este Comité no consiguió impedir que los dos bandos recibiesen ayuda del exterior.</p>

Los motivos de la intervención y del apoyo a uno u otro bando son ideológicos y económicos. Los ideológicos se identifican rápidamente:

- ❖ el apoyo de los regímenes totalitarios -Alemania de Hitler, Italia de Mussolini y Portugal de Salazar- al bando sublevado;
- ❖ apoyo soviético al bando republicano.
- ❖ por lo que respecta a las potencias democráticas -Inglaterra, Francia y USA- hubiese sido lógico que desde el principio apoyasen a las autoridades republicanas elegidas democráticamente. Sin embargo, su participación en la guerra será prácticamente nula: optan por la "no intervención", ante el miedo de molestar a una Alemania pujante si apoyaban a la República española.

En cuanto a los móviles económicos, parece decisivo que grandes sectores capitalistas se sientan amenazados por una posible revolución obrera en España. Ante este temor, apoyarán (a escondidas) a los sublevados.

a) Apoyo a los nacionales:

Alemania, Italia y Portugal apoyan con diferente intensidad a Franco: será fundamentalmente un apoyo material, y decisivo en determinadas fases de la guerra (por ejemplo, en el cruce del estrecho de Gibraltar de las tropas africanas, imposible de no contar con el transporte aéreo facilitado por Alemania).

- ❖ La ayuda **alemana**, ordenada por Hitler en julio de 1936, se encubrió como una cobertura comercial hacia compañías privadas. De Hamburgo salía cada cinco días un barco, cuyos suministros se complementaban con varios vuelos semanales. La aportación del régimen de Hitler fue fundamentalmente aérea, la "Legión Cóndor", pero tenemos dudas acerca de los efectivos totales que estuvieron presentes en España (aproximadamente unos 20.000). El costo de la ayuda germana (fundamentalmente material de guerra de gran calidad) en gran parte se reembolsará con suministros durante la Segunda Guerra Mundial.
- ❖ Más intensa (y generosa) fue la ayuda **italiana**. Mayor en número de hombres (unos 75.000 hombres llegaron a estar a la vez en España) y de menor calidad en el material.
- ❖ La ayuda **portuguesa** más importante consistirá en el apoyo logístico (en los puertos lusos desembarcaban sin ninguna traba suministros para los nacionales en contraste con las dificultades que tenían los republicanos para recibir sus abastecimientos). Además, el régimen de Salazar puso a disposición de los nacionales sus bases aéreas, la posibilidad de comunicaciones norte-sur, una frontera abierta para un eventual apuro y suministros de medicinas y municiones.

b) Apoyos a la República:

- ❖ El más importante es el **ruso**, intenso a partir de octubre de 1936 (coincidiendo con la ofensiva de los sublevados sobre Madrid). Los rusos envían oficiales, instructores y abundante material de guerra, especialmente aviones. Este apoyo material y de técnicos ruso (en la práctica únicos abastecedores de la República) resulta condicionado a la creciente influencia del Partido Comunista de España en el poder de la República (al inicio de la guerra era un partido minoritario, sin embargo, con el apoyo soviético se convierte en grupo dirigente del bando republicano).

El pago de la ayuda soviética a la República española ha sido uno de los temas más debatidos una vez concluida la guerra. El régimen del general Franco llegaría a propagar la idea de que se había saqueado el tesoro del Banco de España para pagar a los rusos, y que este dinero estaba en Moscú. Investigaciones recientes han puesto en orden este extremo

rebajando considerablemente las cifras manejadas: el dinero enviado al final de la guerra a Moscú serviría para pagar la ayuda soviética, pero también más de la mitad sería transferido a París para pagar otras facturas debidas por las autoridades de la República española.

- ❖ Ayuda importante para la República fue la de las **Brigadas Internacionales**. En ellas se integraron líderes de los partidos comunistas y socialistas europeos, intelectuales de izquierdas, trabajadores sin empleo (de Francia y Bélgica), izquierdistas huidos de Alemania, Italia y Polonia, aventureros de todas las latitudes. Su aportación fundamental está como unidad de primera línea y hacen su primera aparición en la defensa de Madrid. Se ha calculado su número en torno a las 40.000 personas (de las que sobrevivieron a la guerra poco más de la mitad). Eran tropas en un sentido selectas, pero en otro sentido de eficacia relativa, con dificultades idiomáticas y de cohesión entre sus miembros.

*****[En ningún momento de la guerra desempeñaron los jefes y oficiales italianos ni alemanes un papel central como asesores de Franco en la planificación de las operaciones. En esta esfera, la intervención ítalo-alemana sobre los nacionales fue menos directa y menos importante que la influencia soviética sobre los republicanos. La República disponía de menos generales y jefes políticamente dignos de confianza, de modo que estaba obligada a recurrir mucho a los extranjeros].

Represión.-

Será una guerra muy violenta. Represión terrible en ambos campos: en el republicano por desordenada; en los sublevados porque se ejecutaba en orden y cumpliendo órdenes.

Si analizamos con cierta objetividad los dos tipos de represión interna, posiblemente lleguemos a la conclusión que las principales víctimas de las guerras suelen ser la inocencia y la inteligencia.

EL TERROR ROJO	EL TERROR AZUL
<p>En las dos zonas se produjo una gran represión en la zona que se denominaba. No obstante, la matanzas de civiles, denominadas <i>paseos</i>, tuvieron un carácter totalmente distinto en una zona y otra. En la zona republicana estos paseos fueron protagonizados por grupos de descontrolados y radicalizados ajenos al gobierno central. Las iras de estos grupos desorganizados fueron dirigidas especialmente a los miembros y posesiones de la iglesia, a miembros de la oligarquía financiera y terrateniente y a militantes de la Falange, la JONS, la CEDA, etc. Especialmente espeluznante resultan las matanzas de clérigos en Lérida o la matanza de 12.000 presos políticos en Paracuellos del Jarama y Torrejón de Ardoz.</p>	<p>La represión interna que se llevó a cabo en la zona nacional estuvo controlada por el ejército y tenía un objetivo militar: desmoralizar al enemigo. En el territorio sublevado se ejecutaron a los políticos adversarios, a masones, profesores, maestros y a algunos intelectuales o artistas sospechosos o confesos de izquierdismo. Como ejemplos paradigmáticos de este terror citar la matanza de 2.000 trabajadores en la plaza de toros de Badajoz o el asesinato de García Lorca.</p>

IDEAS FUNDAMENTALES

1. No comienza siendo tal Guerra Civil, sino que se trata de un golpe de estado militar que no triunfa totalmente.
2. Dicho golpe militar (pretendidamente rápido y exitoso) no triunfa de forma total: sólo consigue dominar una parte de España, pero no toda.
3. Triunfa inicialmente en zonas que coinciden con aquellas en que había vencido la derecha en las elecciones de febrero de 1936 (parte de Galicia, Castilla León, Navarra), pero no en todas (excepciones de País Vasco y áreas de Castilla la Mancha) → zona norte de la España rural interior.
4. El golpe de estado no triunfa en zonas donde había ganado el Frente Popular en las elecciones de Febrero de 1936 (Andalucía, Madrid, Asturias, Cataluña y Levante) → grandes ciudades, zonas de concentración obrera/campesina (jornaleros) y regiones periféricas (que aspiran a conseguir su autonomía).
5. Hay zonas en las que el golpe de estado triunfa o fracasa por cuestiones concretas o casualidades (ej. Oviedo o Sevilla).
6. Sectores que apoyan el golpe de estado: sector importante del ejército, Iglesia, nobleza, alta burguesía, pequeños propietarios agrícolas y una parte de las clases medias.
7. Sectores que apoyan a la República: trabajadores rurales y urbanos, una parte del ejército (no de alta graduación) y sectores de las burguesías vasca y catalana (que apoyan a la República porque les ha prometido la concesión de autonomía política).
8. Razones del fracaso del golpe de estado en zonas importantes del país:
 - a) Por primera vez, una parte del ejército se enfrenta a otra sublevada (tradicionalmente no había habido enfrentamiento internos dentro del ejército con ocasión de un golpe de estado: aquellos que no estuviesen de acuerdo normalmente “dejaban hacer” a los golpistas para no enfrentarse entre compañeros).
 - b) Una parte del pueblo decide empuñar las armas en esta pugna entre militares: es la primera vez que tal cosa se va a dar (una parte de la militancia de las organizaciones obreras toma parte activa en la lucha defendiendo a la República).
 - c) La suma de las dos razones expuestas es determinante para que el movimiento golpista no triunfe en algunos lugares (Madrid, Barcelona ...)
9. El gobierno republicano se queda de la noche a la mañana: sin ejército organizado, sin policía, sin nadie que obedezca las órdenes que inútilmente sigue dando ..., en poco tiempo se quedará sin Estado.
10. El gobierno republicano, no pudiendo detener en las primeras horas con la ayuda exclusivamente del ejército que le era fiel el movimiento de sublevación militar, tiene que recurrir a proporcionar armas a las organizaciones obreras, que son las únicas que quedan con una estructura de organización intacta. Este reparto de armas a los obreros → que el poder real en la zona republicana ya no reside en el gobierno burgués sino en las organizaciones obreras.
11. A partir de este momento, en la zona republicana el único poder real que habrá será el de las organizaciones obreras (anarquistas, socialistas, comunistas, trostkistas ..), que dominan la situación de manera local y con una auténtica atomización de poderes: donde antes había un solo poder sobre todo el territorio nacional, ahora hay 200.000 independientes y con autoridad sobre un territorio pequeño, un sector concreto ..., carentes de coordinación alguna entre ellos e incluso con proyectos de actuación distintos, cuando no, peleados.
12. Cada una de estas organizaciones improvisa las formas de reacción, organización etc a desarrollar. El resultado es un espectáculo enormemente variopinto: en una ciudad, cada barrio puede estar dominado por un sindicato concreto que no acepta más autoridad que la suya en tal zona ni tampoco coordinación alguna con otros sitios; del reparto de alimentos se encarga otro sindicato distinto (o el mismo); el transporte depende de otra agrupación obrera .., y entre ellas no hay coordinación alguna.
13. Aprovechando el vacío de poder provocado por la guerra que se ha iniciado y que estas organizaciones obreras son las que realmente tienen la fuerza para mandar en la zona republicana que controlan, se va a desarrollar una auténtica revolución social en muchas zonas de este país (que no han caído bajo dominio de los sublevados, naturalmente): se inician experiencias improvisadas de colectivizaciones en la agricultura en zonas de dominio anarquista (especialmente Aragón), en igual medida se colectivizan fábricas ...
14. En alguna medida, aunque parezca una paradoja, esta revolución social permitió a la República parar el golpe de estado y alargar una guerra civil. Es decir, la guerra civil, de la que sus promotores han dicho que iniciaron para evitar que en España se produjese una revolución social, acaba provocando esa misma revolución social que decían combatir.
15. Entre los sectores enfrentados hubo una situación muy diferente:

SUBLEVADOS

Unidad política del movimiento, dirigido por el Ejército y apoyado por la Iglesia, los carlistas y Falange.
Franco se impone como director único, unificando a las distintas organizaciones que apoyan a los sublevados.

REPUBLICA

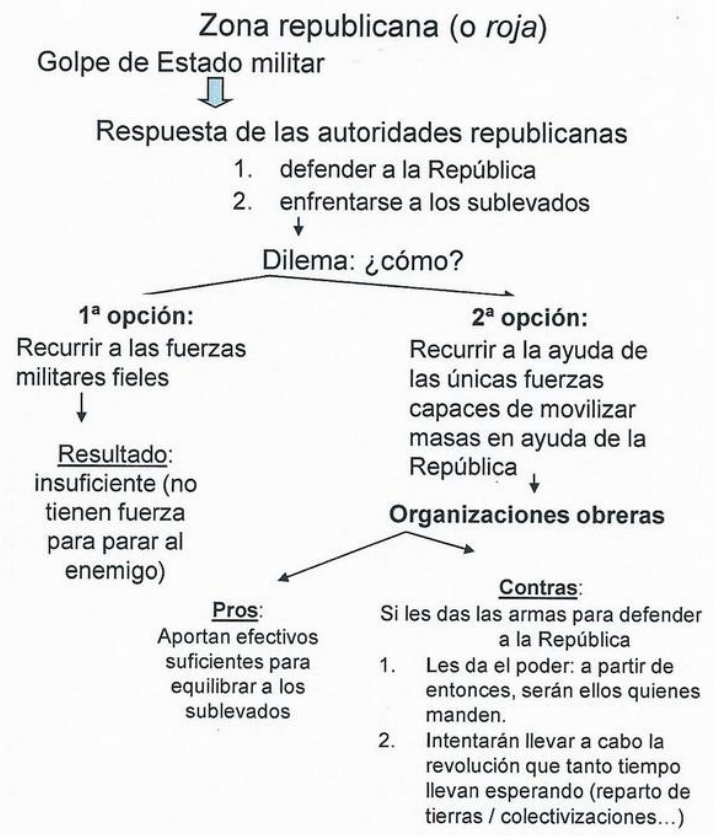
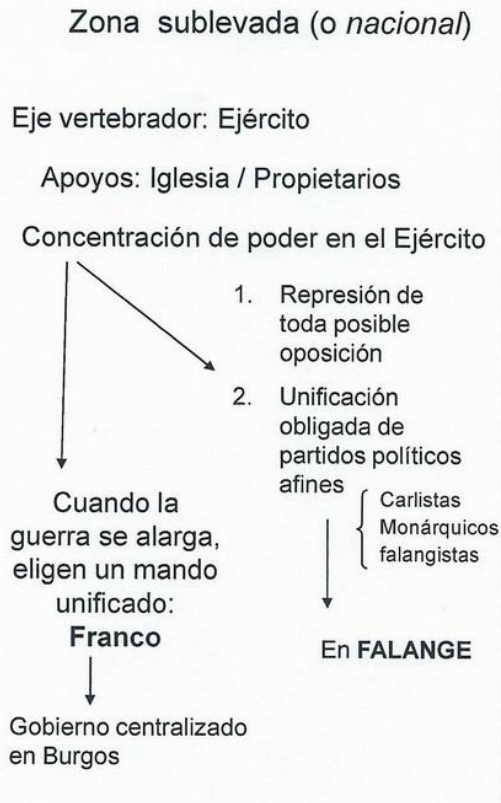
Se produce un estallido de poderes autónomos: atomización.

Estos poderes autónomos sustituyen al poder republicano

Entre las organizaciones obreras republicanas hay diferencias irreconciliables que generan luchas internas:

- ◆ Los comunistas (y mayoría de socialistas) piensan que lo primordial es ganar primero la guerra y luego ya habría tiempo de hacer la revolución → habría que dismantelar las milicias obreras y agruparlas en un ejército nuevo unificado y debería abandonarse la práctica de las colectivizaciones. Se apoyan en que para ganar la guerra se necesita ayuda extranjera y que ésta es difícil que llegue de países como Inglaterra o Francia si observan que se está desarrollando una revolución social en España que acaba con la propiedad.
 - ◆ Los anarquistas creen que se debe profundizar la revolución social como medio para ganar la guerra → mantener la estructura de las milicias y las colectivizaciones. Piensan que ningún país más va a ayudar a la República, así que concediendo tierra a aquellos que no la tienen, éstos lucharían con más fervor por la República.
16. En zona republicana se comienza a articular un poder que aspira a coordinar y centralizar la dirección a partir de septiembre de 1936 con la entrada en el gobierno de representantes de las organizaciones obreras (presidido por el socialista Francisco Largo Caballero) y del que formarán parte también comunistas e incluso anarquistas (tres ministros, entre ellos una mujer, Federica Montseny).
 17. Este gobierno republicano trata de eliminar el poder de los organismos autónomos que desde julio hasta septiembre eran el único poder efectivo en zona republicana, sustituyéndolo por una nueva organización del Estado en zona republicana. Adopta medidas como: sustitución de las milicias de sindicatos por un ejército regular (en que se integrarían estas milicias, pero desapareciendo como tales organizaciones autónomas)...Estas disposiciones generan la negativa por parte de algunas organizaciones anarquistas y comunistas (el POUM), llegando incluso al enfrentamiento armado entre ellos, como ocurrió en Aragón y en Barcelona en el año 1937.
 18. El desarrollo militar de la guerra se puede dividir en 3 fases:
 - a) Julio/Septiembre de 1936: el objetivo de los sublevados es la ocupación rápida de la mayor parte del territorio y ocupar Madrid al precio que sea.
 - b) Vista la imposibilidad de ocupar Madrid de forma rápida se opta por ir ocupando lentamente territorios: en el año 37 se ocuparán los territorios de la mitad norte (del País Vasco a Asturias).
 - c) Para los años 38 y 39 queda la ocupación de Aragón y Cataluña con el objetivo de aislar al Madrid republicano, que se habría quedado casi solo. En abril de 1939 Madrid se rinde y acaba la guerra.
 19. La represión durante el transcurso de la guerra será terrible en las dos zonas (probablemente, caótica e impulsiva en la zona republicana y premeditada y organizada en la zona sublevada). Una vez acabada la guerra, la represión alcanzará de forma sistematizada a una enorme cantidad de españoles “rojos” (unos 200.000 mueren en las cárceles entre 1939 y 1943 –o sea, 4 años después de acabada la guerra- o por ejecución o enfermedad).
 20. Respecto a las interpretaciones históricas respecto a la República y la Guerra Civil han sido diversas y normalmente buscan una “culpa” que explique por qué motivo se produjo una guerra: carácter español, inexistencia de una opción de centro fuerte, búsqueda de responsabilidades en unos o en otros ...

Diferencias entre las dos Españas durante la Guerra Civil



Diferencias entre las dos Españas durante la Guerra Civil

